

xión con las tradiciones locales. La amplia producción abordada permite analizar el papel de la familia como eficaz transmisora de la cultura local frente a los procesos de aculturación globalizadores. Del mismo modo, Álvarez Sarrat destaca el papel de la agencia femenina en la dirección de los cortos animados y el carácter innovador y trasgresor de sus creadoras. También Francisco Gutiérrez Carbajo se acerca a la producción cinematográfica hispana, esta vez con un análisis “de caso” y desde una marcada perspectiva teórica, que presta especial atención a los elementos de la adaptación intermedial en *Fresa y chocolate* (1993), dirigida por los cubanos Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, y basada en el relato de Senel Paz *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* (1991). Ambas obras ponen en tela de juicio la tradicional familia nuclear, férreamente vigilada por el régimen castrista, y visibilizan, en cambio, la vida en solitario como única forma de lograr la autonomía personal. Las compañías elegidas por su protagonista (amigos y artistas) son, desde esta perspectiva, las que mejor ayudan a construir la propia identidad.

Este volumen colectivo aporta, en suma, una visión coherente y panorámica de las representaciones de las familias en las sociedades hispanas contemporáneas a través de la creación literaria. El análisis de esta temática tiene un especial interés, ya que la familia es el ámbito en el que se concretan regulaciones sociales que permiten el intercambio permanente entre las esferas de lo privado y de lo público. Creadores y creadoras contemporáneas coinciden en deconstruir para reconstruir, en desmontar para hacer visibles nuevas formas de convivencia que permiten al

individuo desarrollarse plenamente en libertad. La desprogramación de los lazos normativos convencionales desemboca así, en varios de los títulos analizados, en una recuperación de vínculos entre los integrantes de las familias que se desean más horizontales y democráticos. La fortaleza y vigencia de la estructura familiar en el ámbito hispánico queda así subrayada por la omnipresente atención prestada por la narrativa, el teatro y el cine contemporáneos al análisis y “demolición” de su concepción cultural e institucional normativa (clásica). Nunca con más frecuencia que en nuestros días la familia hispana ha sido representada como esa (querida) enferma, plagada de patologías, que sobrevive sin embargo aún por su bien conocida “salud de hierro”.

PILAR NIEVA-DE LA PAZ

(CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, MADRID)

Susana Jodra Llorente / Amelia Benito del Valle Eskauriaza (eds.): *Arte, literatura y feminismos. Lenguajes plásticos y escritura en Euskal Herria*. Madrid / Frankfurt/M.: Iberoamericana / Vervuert 2020 (La Casa de la Riqueza. Estudios de la Cultura de España, 56) 321 páginas.

El trabajo editado por las profesoras Jodra Llorente y Benito del Valle, al amparo del grupo de investigación de la UPV/EHU, LAIDA, permite adentrarse en un mundo de simbologías y significados semióticos que, como diría Saussure, “no conoce más ley que la de la tradición”. Constituye un paso más en el estudio de la literatura y el

arte de las mujeres observado bajo el prisma de los estudios culturales. Con una pretendida delimitación geográfica, el libro es a la vez moderno y tradicional. Un reflejo atinado de nuestra propia cultura, que siempre se ha movido en esos mismos parámetros. Los estudios recogidos en el volumen interesan porque ofrecen un contexto pertinente y enriquecedor sobre el que reconstruir la historia de las producciones artísticas de las mujeres en Euskal Herria. Las editoras fijan en los siguientes términos la meta común de las múltiples metodologías implicadas en el volumen: reivindicar conjuntamente “un espacio-no espacio, invisible desde el margen”.

El libro se sustenta sobre tres ejes fundamentales en torno a la crítica literaria, el mercado del arte y el arte mismo, respectivamente. El trabajo de Amelia Benito del Valle Eskauriaza abre el volumen describiendo la literatura en euskara escrita por mujeres, ofreciendo así un panorama-marco útil para el resto de las investigaciones que gravitan en torno al primer eje. El recorrido por la historiografía vasca, muy bien documentada desde el siglo XVIII² hasta la actualidad, y las conclusiones que de él se derivan en términos de construcción de una identidad común en euskara a raíz de las relaciones comerciales que en el País Vasco fomentaron o denostaron la literatura escrita en esa lengua en cada momento, es la línea fundamental del estudio. En la misma línea de la crítica literaria, Jon Kortazar nos da unas pinceladas sobre hitos históricos

contemporáneos que han determinado la construcción del canon de la literatura escrita por mujeres en euskara desde finales del siglo pasado y en lo que llevamos del presente, especialmente desde la creación del Grupo de Trabajo de Escritoras Vascas (1999-2000). Las panorámicas de poesía y narrativa que el profesor y crítico diseña en este estudio son muy valiosas porque suponen un importante paso adelante para el dibujo de ese canon literario cuyos márgenes están aún lejos de definidos. El trabajo de Kortazar tiene un gran valor en tanto que tiene en cuenta diferentes variables como, por ejemplo, los criterios de promoción editorial de los “grupos” que se han ido presentando, fundamentalmente desde el hito histórico de marzo de 2014, así como por las líneas temáticas que pueden ser transversales en los nuevos nombres. Es el trabajo de Susana Jodra Llorente el que podría cerrar ese primer bloque centrado en la literatura, pues aborda el arte actual de las mujeres vascas desde la perspectiva de la ecocrítica. El estudio se revaloriza por los ejemplos que ofrece³ así como por su perspectiva integradora capaz de entender lo amplio de un ecologismo activista que últimamente se ha llamado “compromiso socio-medioambiental”. El enfoque del trabajo sirve para considerarlo puente entre ese primer bloque centrado en la crítica literaria y el segundo donde se incluyen ya las artes plásticas.

El estudio de Iratxe Larrea Príncipe se incluye en ese segundo eje donde, em-

² Y especialmente desde que en 1804 irrumpiera Bizenta Mogel en el panorama de las letras vascas.

³ Incluye la descripción de tres propuestas propias como especialista en el medio de la serigrafía: *Noraezean* (2018), *More than 3m²* (2019), y *En clave de RE* (2019).

pleando una perspectiva interdisciplinar en que la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar es clave, se presentará la situación de la mujer artista en el mercado sociocultural actual. Su ensayo incide en las relaciones de poder entre las diferentes esferas de la práctica social y cómo sus consecuencias se perciben en la práctica artística de las mujeres. La evolución histórica de nombres que presenta Larrea Príncipe desde finales del siglo XIX hasta la actualidad se enclava dentro de ese afán historicista que permea todo el presente volumen.⁴ Lo más valioso del trabajo es su capacidad para analizar la situación “desde dentro”. Ello enlaza además con ese tercer bloque de estudios presentados por artistas que reflexionarán desde la presentación de los resultados propios. Pero, en esa misma perspectiva de análisis contrastivo del mercado del arte en tanto que escenario de recepción socio-cultural, se puede enclavar también el trabajo de Jon Martín Etxebeste que versa sobre el *bertsolarismo* de la mujer vasca. Etxebeste divide la historia del movimiento de cantar *bertsos* en tres momentos. Desde alrededor de los años ochenta y hasta que Mailen Lujanbio cantara en 1993 en el Campeonato Absoluto, se podría hablar de la primera etapa, que inauguró después una segunda, para terminar con la tercera, hasta actualidad, cuando Lujanbio ya es un referente para todas. El enfoque de Etxebeste constituye una puerta abierta hacia los esfuerzos de definición de panorámicas de nombres de mujer en este ámbito, lo cual supone una

doble modernidad por razones evidentes y se enclava en esa perspectiva de análisis de la recepción en un mercado que es especialmente difícil para la producción artística de mujer.

Zalóa Ipiña Bidaurrezaga propone un estudio sobre la diversidad lingüística del euskara planteando los desafíos que ello supone desde la perspectiva de la estética de la recepción en mitad de un sistema de relaciones de poder donde se enclava a una lengua históricamente “perseguida”. Lo hace desde su circunstancia personal de artista lo que inaugura ese tercer bloque de estudios del arte en forma de presentación de la obra propia.⁵ La artista y profesora Txaro Arrazola-Oñate Tojal le sigue con un tema tan candente como la conciliación familiar a través del motivo de la maternidad en la literatura y el arte. Y, de nuevo, expone sus propios resultados artísticos donde la explicación de los proyectos en los que ha venido trabajando en los últimos años, *Surrofair* (2017) y *Weeble Wobble (Temtempié)* (2018-2019), no deja indiferente a nadie. La reflexión versa fundamentalmente sobre la dicotomía madre-artista que a tantos condicionantes debe someterse en la actualidad a razón de un imaginario heredado donde la maternidad ha sido siempre planteada como una bendición sin aristas.

Aproximándonos al final del volumen, Andrea Abalía Marijuán irrumpe con el famoso tema de las brujas para ilustrar las misoginias contemporáneas evaluándolas a la luz de una tradición historiográfica también misógina con la mujer y, específi-

⁴ Es muy valiosa su perspectiva internacional que reúne nombres de todo el panorama europeo, desde las vanguardias.

⁵ De la que se ofrecen cuatro ejemplos: *Anillo escolar*, *Délit d'euscarisme*, *Gorrevi Bisuala* e *Hitza-Hizkuntza -Nortasuna*.

camente, con la mujer vasca.⁶ Abalia Marjuán termina presentando algunas propuestas de artistas surrealistas que durante el siglo xx fueron ignoradas y, en esa línea, estaban abriendo ya el camino de la representación de las brujas como un elemento feminista de disidencia en mitad de la configuración de una *hiperrealidad* que es en la que hoy en día nos vemos inmersos.⁷

Las hermanas Miren Gabantxo-Uriagereka y Amaia Gabantxo cierran este multidisciplinar volumen con un trabajo sobre la sororidad en el arte y la literatura de la mujer vasca a través de un curioso texto que recoge dos de sus cartas desde Euskadi y Norteamérica, respectivamente, que propone un nuevo género epistolar en femenino. El ensayo permite vislumbrar, desde lo más objetivo hasta lo más privado, las dificultades de trabajar con una lengua tradicionalmente situada en los márgenes institucionales. Los datos que se facilitan en la carta enviada desde Estados Unidos por Amaia en materia de

recepción de las obras escritas en euskara, sus traducciones, y sus promociones académicas en forma de grupos de investigación que a estos asuntos se dedican, etc. son una fuente de documentación inestimable que permite al buen lector sacar conclusiones en sentidos poliédricos.

El libro es el resultado de un esfuerzo que nunca termina en Euskal Herria y que pretende subsanar las marginaciones a que a menudo nuestra cultura ha sido sometida desde los planteamientos de un canon ortodoxo que, durante la mitad del siglo pasado, se adaptaba además a lógicas imbuidas por el franquismo. No es ninguna novedad que el espacio público de las mujeres fuera doblemente negado dentro de esa lógica de la marginación, como también lo ha sido históricamente en todas las partes del mundo. Recuperar entonces sus esfuerzos y atribuirles el lugar que merecen dentro de un discurso polifónico que hoy en día está siendo replanteado desde la Academia, es un trabajo necesario al que este volumen se ha sumado sin necesidad de esta carta de presentación.

M^a EUGENIA ALAVA
(UNIVERSIDAD DEL PAÍS
VASCO-EUSKAL HERRIKO
UNIBERTSITATEA, VITORIA-GASTEIZ)

⁶ Ejemplificada la última con los procesos de cazas de brujas de Zugarramurdi.

⁷ De especial interés para el contexto del volumen es la pequeña nómina que presenta en torno a nombres de artistas vascas que trabajaron y trabajan en esa misma línea: Esther Ferrer, Sara Beiztegi, Dora Salazar, Cristina Gutiérrez Meurs y Naia del Castillo.

2 LITERATURA LATINOAMERICANA: HISTORIA Y CRÍTICA

Antonia Viu: *Materialidades de lo impreso. Revistas latinoamericanas 1910-1950*. Santiago de Chile: Ediciones Materiales Pesados 2019. 170 páginas.

Los estudios sobre revistas y folletos alcanzaron un especial desarrollo en los últimos años debido a la importancia de la prensa en la formación y ampliación de